

Me encargan los organizadores del acto de conmemoración del vigésimo quinto aniversario de nuestra Feria Internacional Ganadera que presente el acto y, de añadidura, modere la mesa redonda con la que concluye la jornada. Acepto, no faltaría más, por dos motivos: el primero, porque es José María Moreno, cronista y archivero, quien me lo pide. El segundo, porque durante unos diez años, si no recuerdo mal, fui miembro de la Entidad Ferial, y además durante mi etapa como concejal de gobierno tuve algunas responsabilidades, como la puesta en marcha y la dirección, por delegación del alcalde, del Plan de Emergencias que vela por la seguridad de personas y bienes. Algún tiempo he dedicado a los menesteres feriales. De modo que me viene de perilla esta circunstancia para referirme a esa efeméride.

Ciertamente, nuestra feria es singular y después de casi seis siglos sigue ejerciendo una atracción que no parece decaer sobre decenas de miles de visitantes que no pueden afrontar el otoño sin pasar antes por la Feria de San Miguel. Durante el siglo XX se esforzaron varios alcaldes, como dejaron de manifiesto los ponentes en la jornada a la que me refería, en lograr las mejoras infraestructurales y organizativas precisas para poner al día la Feria. Así, se inauguró en 1966 la primera Feria Regional del Campo Extremeño, que subsistió hasta que en mayo de 1992 arrancó la FIG, que contó con dos etapas, en primavera y en otoño, esta última inaugurada por S. M. el rey don Juan Carlos. Mucho se ha escrito sobre todo esto, y quien les habla también ha dedicado no pocas líneas a la cuestión. Pero, si me lo permiten, y utilizando algunas de las palabras que empleé en el saludo de bienvenida en el acto que les he citado, creo que más allá de memorias y posibles nostalgias hay que utilizar el aniversario como excusa para pensar en el futuro.

Debo empezar por plantearles una separación que siempre me hice y que algunos quizá encuentren inadecuada o tal vez artificiosa. Pero creo en ella. No es otra que la que debe existir, a mi juicio, entre la Feria (ganadería sobre todo, y agricultura, comercio...) y las fiestas (casetas, diversión...). Por supuesto, deseo que la fiesta vaya



Organizadores y participantes del acto de conmemoración del 25 aniversario de la FIG. :: VERÓNICA CONEJO

«Lo que hará que el proyecto sea sentido como común es la superación de las diferencias políticas»

fenomenal, para que el personal se divierta y la hostelería, que nos saca tanto las castañas del fuego, prospere. Pero eso es otra cosa.

Se me ocurren algunas cuestiones. Por ejemplo, durante años discutimos en la Entidad Ferial sobre las fechas más adecuadas, hasta que llegamos al convencimiento, en el que ahora no me extenderé, de que era mejor empezar un jue-

«Este aniversario de la Feria Internacional Ganadera debería ser una excusa para pensar en el futuro»

ves para acabar un miércoles. Se habló de controlar el aforo, en ocasiones excesivo, cobrando un precio simbólico, algo que se descartó. Comentaba el alcalde en el acto del aniversario que había vuelto a tratarse la cuestión, esta vez con intención de allegar fondos, y que también se desestimó. Se conformó un consorcio que chocó con la opinión de muchos. Creo que por

«La Feria de Zafra es algo sumamente complejo y de ella no deberíamos hablar con ligereza»

ambas parte hubo exageraciones, y así lo dejé escrito en alguna publicación. En fin, que la Feria es algo sumamente complejo y no se debe hablar con ligereza.

Desde mi experiencia, y en base a lo que he escuchado después, me hubiera gustado plantear a los componentes de la mesa redonda una serie de cuestiones, para tratarlas con alguna profundidad.

Pero media hora no da sino para esbozar dos o tres ideas. Es una pena, porque estoy convencido de que la audiencia hubiese encontrado clarificadoras las opiniones de los intervinientes. Se habló sobre la internacionalidad de la Feria y, desde luego, las opiniones no eran coincidentes. El rótulo de "internacional" da para mucho, tiene múltiples interpretaciones. Seguro que es objeto de debate en los órganos correspondientes. También se sugirió la necesidad de desarrollar adecuadamente la implementación de las nuevas tecnologías.

Les relaciono, en fin, algunos aspectos que considero que merecen ser estudiados para que la Feria pueda seguir siendo exitosa y, al mismo tiempo, responda a las necesidades actuales. Por supuesto, se me ocurren a vuelapluma, con certeza de que en el tintero otros muchos tanto o más enjundiosos. Pero veamos. Por ejemplo, la competencia con otras ferias: algo que tiene mucho que ver, según tengo entendido, con las subvenciones que reciben los ganaderos que acuden a aquellas. No sé si se sigue planteando la cuestión del posible consorcio, pero creo que este es un debate un tanto inútil. Necesidades de infraestructuras (modernización, servicios a expositores...) Análisis de los mercados: supongo que la Entidad Ferial dispondrá de herramientas que permitan extraer consecuencias de los datos y definir posibles estrategias. Promoción (imagen, mercadotecnia). Satisfacción e interacción con las asociaciones ganaderas, etc.

Quizá lo que les digo ya lo tengan más que estudiado, como no estoy dentro no sé qué cuestiones se han planteado. En todo caso, creo que lo principal, lo que facilitará todos los debates, lo que hará que el proyecto sea sentido como común, es la superación de las diferencias políticas que pudiesen existir; que son lógicas, no faltaría más, pero que con certeza pueden quedar aparcadas para optar por criterios técnicos y de sentido común a la hora de gestionar tan compleja organización: esto ayuda siempre a que los representantes políticos no se tiren los trastos a la cabeza, algo que, además de estar muy feo, suele aburrir solemnemente a quienes en los órganos de dirección representan a intereses profesionales. Me parece.